

CONOCIENDO LA VARIANTE DIALECTAL Y LA TRADICIÓN ORAL DE
MI REGIÓN: PRÁCTICA ETNOEDUCATIVA CON LOS NIÑOS Y NIÑAS
DEL GRADO 3º DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAN ANTONIO DEL
RÍO GUAJÚ, CAUCA



Presentado por: YARLENY CUERO GRANJA

Profesora: ROSA ALICIA ESCOBAR PINZÓN

Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Etnoeducación

Área: Culturas, Lenguajes y Pensamiento

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
SEDE GUAPI
GUAPI - CAUCA, 2017

Agradecimientos

Por primera petición agradezco a Gerardo Bazán Orobio porque fue uno de los gestores y luchadores en el gobierno del Alcalde Florentino Obregón, para que la Universidad del Cauca hiciera presencia en el municipio de Guapi, Cauca. En segundo lugar, le agradezco a mi hermana Yuli Mar Cuero Granja por haberme permitido inscribirme y de estar pendiente con las informaciones de la universidad.

También le agradezco a mis familiares por apoyarme económicamente en este proceso para sacarlo adelante. Agradezco el aporte de todos los docentes y directivos de la Universidad del Cauca que cumplieron con su tarea de estar presentes con los seguimientos acordados en el municipio de Guapi; para finalizar agradezco a la Universidad por habernos traído docentes de nuestro municipio y de nuestra etnia.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
1. NUESTRO TERRITORIO	
1.1 Municipio de Guapi	6
1.2 Corregimiento de San Antonio de Guajú	9
1.3 Institución educativa San Antonio de Guajú	10
2. LOS FUNDAMENTOS DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA ETNOEDUCATIVA	13
2.1 Etnoeducación	
2.2 Los dialectos y lenguajes	15
2.3 Lectura y escritura	16
2.4 Corriente pedagógica y estrategias didácticas	17
3. FORMAS DE HABLA DE NUESTRA COMUNIDAD	21
4. CONOZCAMOS ALGUNOS PERSONAJES AFRODESCENDIENTES PARA QUE CELEBREMOS EL DÍA DE LA AFROCOLOMBIANIDAD	25
5. CUENTOS TRADICIONALES DEL PACÍFICO COLOMBIANO	31
6. MITOS, LEYENDAS Y FÁBULAS DEL PACÍFICO COLOMBIANO	35
CONCLUSIONES	38
Reflexiones de la practicante	38
BIBLIOGRAFÍA	40
FUENTES ORALES	41
ANEXOS	42

TABLA DE FOTOGRAFÍAS

1. Panorámica aérea de la población de Guapi	6
2 y 3. El corregimiento de San Antonio de Guajú	9
4 y 5. Institución Educativa San Antonio	10
6. Aprendiendo sobre los dialectos	21
7 y 8. Leyendo y escribiendo sobre personajes afrodescendientes	25
9 y 10. Participación de estudiantes en la secuencia sobre cuentos	31
11 y 12. Estudiantes trabajando sobre mitos, leyendas y fábulas	35

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo, es el resultado de la práctica pedagógica etnoeducativa que tuvo como objetivo principal; aportar a la solución de un problema presentado en la escuela porque los niños y niñas se burlaban unos de otros por las formas de habla que son usadas en la región. Para llevar a cabo esta propuesta etnoeducativa, me di a la tarea de trabajar varios temas como son; las formas de habla en los niños y niñas del grado 3° de la institución educativa San Antonio del Río Guajú, de tal manera que ellos fortalecieran su autoestima al reconocer que existen diferentes dialectos del castellano, uno de los cuales ha sido las formas de expresión que han utilizado nuestros ancestros; tanto que esos códigos de habla han sido efectivos al momento de transmitir sus mensajes, han servido para describir a su manera: el agua, la tierra, los árboles, los animales, los minerales, elementos religiosos y por ende todo el territorio.

Mi interés en este tema comenzó durante algunas observaciones realizadas en la Institución Educativa San Antonio del Río Guajú (8 al 26 de octubre del 2014), en las cuales se pudo evidenciar que en las aulas de clase se estaba presentando problemas de burla entre algunos compañeros, por la forma de expresarse; eso hacía que la participación de los estudiantes no fuera activa y eficaz. Por esa razón, me planteé una pregunta con el fin de darle respuesta a estos problemas: ¿Cómo a través del conocimiento de la variante dialectal y de la tradición oral en los niños y niñas del grado 3° de la Institución Educativa San Antonio del río Guajú se puede contribuir a resolver los problemas que son generados por las burlas entre compañeros?

Este trabajo consta de siete capítulos. En el capítulo uno, nuestro territorio, se habla un poco del municipio de Guapi y del corregimiento de San Antonio del Río Guajú, el contexto de la Institución Educativa San Antonio, que es el espacio donde interactúan los estudiantes en el proceso educativo, de sus costumbres y del legado ancestral y cultural de estas comunidades de ascendencia africana; ubicando al lector en el lugar que se desarrolló la práctica pedagógica etnoeducativa. Además del contexto, se hace un recuento de la problemática y un breve resumen de las características de la profesora titular del grado tercero y de los estudiantes.

En el capítulo dos, los fundamentos de la práctica pedagógica etnoeducativa, se hace un camino de conceptos como el de etnoeducación, los principios y las normas legales que la orientan, el de lenguajes y dialectos, y lectura y escritura, cada uno de los cuales aportan conocimientos a la construcción de un trabajo de grado etnoeducativo. Este apartado finaliza con la exposición del modelo pedagógico que se desarrolló en la Práctica Pedagógica Etnoeducativa, y también se habla sobre el proceso de cómo

Del capítulo tres al seis, se describe cada una de las secuencias didácticas realizadas durante la Práctica Pedagógica Etnoeducativa (PPE), incluyendo al final, una breve reflexión sobre cada una de ellas. En el tercero, formas de habla de nuestra comunidad, se hace una explicación sobre cómo los niños adquirieron ese conocimiento y el proceso que tuvieron al iniciar y finalizar ese tema. En el cuarto, conocamos algunos personajes afrodescendientes para que celebremos el día de la afrocolombianidad, se habla sobre lo que se hizo con los estudiantes respecto al tema durante el proceso de enseñanza y aprendizaje. En el quinto, cuentos tradicionales del Pacífico colombiano, se expone el proceso que siguieron los niños y las niñas para crear cuentos y aprender sobre las enseñanzas que los antepasados nos han dejado en sus relatos, y cómo a partir del cuento se elabora un dramatizado. Para finalizar, en el capítulo seis, mitos, leyendas y fábulas del Pacífico colombiano, se explica un poco sobre los alcances que pueden tener e imaginar y dibujar los niños y las niñas de un tema y luego preparar un dramatizado a partir de lo que ellos hayan imaginado, con base en la tradición oral de nuestra región.

El documento termina con las conclusiones alrededor del proceso de PPE que se vivió y con los anexos en los que se recogen los principales relatos y poesías que se trabajaron con los niños y niñas.

1. NUESTRO TERRITORIO

1.1Municipio de Guapi, Cauca



Foto No. 1: Panorámica aérea de la población de Guapi
Fuente: www.radiosantafe.com/?s=guapi

Guapi es un municipio que está bañado por el Océano Pacífico, cuenta con un río principal que vierte sus aguas a dicho Océano; limitando al norte con el municipio de Timbiquí, al sur con el municipio de Iscuandé en el departamento de Nariño, al oriente con los municipios de Argelia y el Tambo y al occidente con el Océano Pacífico; tiene una extensión total de 2.688 Km², con extensión urbana de 4.41 Km²; se encuentra ubicado a 5 metros sobre el nivel del mar y su temperatura promedio es de 29 grados centígrados.

Su economía tanto en las zonas urbanas como rurales, se basa en la minería artesanal, la agricultura, la artesanía, cacería de animales silvestres, el corte de madera y la pesca artesanal, que ocupa el primer renglón en la economía en el municipio. Además, cuenta con transporte marítimo y fluvial, que es muy utilizado por lo económico, teniendo en cuenta que es el único medio de transporte para comunicarse con los municipios o veredas más cercanas.



Mapa No. 1: El municipio de Guapi.

En lo cultural, Guapi cuenta con un arraigo en cuanto a sus Tradiciones como: la música, las danzas, los ritos mortuorios, los versos, las adivinanzas, los cuentos, las coplas, los refranes, los juegos, los mitos y el baile, etc.

En el Municipio de Guapi la educación está atravesando por una crisis que se evidencia en los resultados de la misma, en los procesos de convivencia y de relacionamiento con el entorno y pese a su conformación 97% de población Afrocolombiana, no cuenta con una política Municipal etnoeducativa, lo cual no desconoce esfuerzos personales y de algunos establecimientos en esta materia. Así mismo el proceso de dependencia del departamento obliga al gobierno municipal y a su dirigencia hoy más que nunca a generar las condiciones para obtener la certificación de la educación por parte del municipio. (Alcaldía municipal de Guapi, 2008, pág. 52).

En Guapi se cuenta con 8 instituciones educativas, 4 en el casco urbano (Institución Educativa San José, Institución Educativa Normal Superior, Institución Educativa Concentración Comercial Manuel de Valverde e Institución Educativa San Pedro y San Pablo), y 4 en el sector rural (Institución Educativa San Antonio de Guajuí, Institución Educativa San Agustín del Napi, Institución Educativa Fray Luís Amigó, Institución Educativa Chuare Napi); 10 Centros Educativos en el sector rural (Balsitas, San Vicente, el Naranjo, Calle Honda, Santa Ana, el Carmelo, Temuey, el Firme y la Sabana). (Alcaldía municipal de Guapi, 2008, pág. 54).

Desde el punto de vista histórico, esta fue la educación que se dio en el municipio de Guapi, Cauca, durante los años cincuenta, época en la que el municipio no contaba con mayor cantidad de habitantes:

Había escuela urbana de niñas y escuela urbana de varones, ahí donde quedaba el laboratorio de salud Vivir, era la escuela urbana de varones, era un bachillerato; apenas se estudiaba Ciencias y Arte; se enseñaba por las mañanas Ciencias y por las tardes Arte; uno salía como bachiller para ser maestro o para montar su propio taller en los años cincuenta. Había una escuela de música y por las noches estudiábamos música; a uno no le quedaba tiempo para nada, solo el domingo; cuando jugábamos bola, después venía la policía y nos la quitaba.

Era una época muy regia para la educación; el látigo lo manejaba el profesor; si uno cometía una falta lo castigaba en el salón de clase y llegaba a la casa y también lo castigaban a uno; como les digo, nosotros que fuimos educados en ese entonces somos unos caballeros. Hoy en día no hay ningún problema que un alumno le diga a un profesor “si me deja perdiendo una materia, se las verá conmigo”. A mí por ejemplo no me gustó el magisterio; ustedes han visto una plaquita, esta de bronce en todo el centro de la alcaldía, esa placa es la que estaba en la escuela. Ahí donde está el laboratorio era la cancha y atrás era la granja. En la escuela de niñas no entraban hombres ni en la complementaria podían entrar niñas.

Ya no era la escuela de niñas sino la Escuela Normal de Señoritas que un tiempo le decían rural. En la escuela para varones no había internados pero en la Normal de señorita, sí había. Las primeras que llegaron en los años cincuenta fueron las Hermanas de la Providencia, después de los sacerdotes Agustinos Recoletos y luego los Franciscanos. Era una educación muy seria; para salir uno al recreo a su casa, salíamos formados dirigidos por un monitor que nos iba dejando a cada uno en su casa; todos teníamos que ir en orden; lo mismo para el regreso. Todo esto era monte; ahí donde está el San José era una porqueriza. Llegó monseñor Arango y se interesó por el San José y el coliseo y se pusieron a traer profesores del interior; los mismos alumnos es que traían orillos para hacer el colegio San José y al frente se hizo la casa de la juventud.

Recuerdo que a los maestros les pagaban con aguardiente cuando no había plata; unos vendían y bebían. En cuanto a la enseñanza, los exámenes eran presenciales; iban los padres de familia, no eran escritos, eran orales, ni tampoco nos decían de qué nos iban a evaluar. Uno se levantaba a las cuatro de la mañana a estudiar para el examen para estar a las siete de la mañana en la escuela y eso que no había energía sino lámparas; las preguntas eran directas. El profesor de la zona rural se iba de aquí en febrero que entraba a clase; ellos tenían una persona aquí que les cobrara el sueldo, les hacía remesas y se las mandaba porque ellos vivían allá. El maestro era querido en la comunidad; se iban en su potrillito porque en ese entonces no había motor fuera de borda y el regreso era después que salían a vacaciones. (Entrevista a Eusebio Andrade Bazán, profesor de música y jubilado, agosto de 2016).

1.1 Corregimiento de San Antonio de Guajú



Fotos No. 2 y 3: El corregimiento de San Antonio de Guajú (tomadas por Luis Vidal, 2014).

El corregimiento de San Antonio hace parte del Concejo Comunitario Río Guajú, zona rural del municipio de Guapi. Es la tercera comunidad subiendo el río y solo se llega por vía fluvial, a tres horas de la cabecera municipal. Fue fundado en 1600 por el señor Juan Antonio Caicedo. Su población, según cuenta el rector de la institución Educativa San Antonio (entrevista personal el 5 de marzo de 2015), Mauro Granja, es de 900 habitantes aproximadamente, entre adultos mayores, adultos, jóvenes, niños y niñas; la mayoría son afrodescendientes. La base de la economía de estas comunidades es la agricultura, la minería y corte de madera.

Además, el corregimiento cuenta con servicio de energía eléctrica durante seis horas nocturnas; el acueducto funciona constantemente pero está sujeto a los aguaceros (aguas lluvias); las viviendas en su gran mayoría cuentan con servicios sanitarios. La comunidad cuenta con centro de salud, sin embargo, la gente acude a la medicina tradicional: remederos, curanderos, sobanderos. También la población utiliza mucho las plantas medicinales ya que el municipio de Guapi queda demasiado lejos, y con la atención que prestan los sabios y las sabias salvan la vida a muchas personas.

Sus fiestas patronales son desde el 05 hasta el 14 de Junio y se celebran al son del bombo, guazá y marimba; en ocasiones se celebran misas, bautismos, primeras comuniones, confirmaciones y matrimonios. Es de mencionar que en estas actividades participan principalmente las mujeres para la organización de las fiestas y los hombres para cargar las imágenes. Para las fiestas concurren personas de otras zonas tales como Santa

María de Timbiquí, casco urbano de Timbiquí, San José, Carmelo, Santa Rosa, Concepción, Cuerval, Limones y Guapi.

1.2 Institución educativa San Antonio de Guajú



Fotos No. 4 y 5: Institución Educativa San Antonio (tomadas por Edwin Granja, 2013).

La Práctica Pedagógica Etnoeducativa se desarrolló en la Institución Educativa San Antonio (Río Guajú), plantel educativo de carácter oficial, creado en 1928 por algunos padres preocupados por la educación de sus hijos, donde el que más sabía o entendía les enseñaba a los niños y niñas de esta localidad.

La sede principal es el colegio integral San Antonio de Guajú, aprobado por resolución 0404 del 26 de abril del 2004 y con código del Dane 219318002128; cuenta con dos sedes: Santa Rosa y Concepción de Guajú; que va desde el grado pre escolar hasta quinto de primaria, aunque algunos padres envían a sus hijos a estudiar a la sede principal o al municipio de Guapi.

La planta de personal, en la sede principal, está conformada por rector, docentes, estudiantes, aseadora y vigilante. Según manifiesta el rector, la institución tiene una cobertura de 250 estudiantes en la básica, que cursan los grados de preescolar a noveno, todos afrodescendientes (entrevista personal Mauro Granja Aguiño, 5 de marzo de 2015).

En este corregimiento la educación está a cargo de la Secretaría municipal y departamental, que se encargan del cuidado y control a cada una de las instituciones educativas existentes.

La docente encargada del grado 3° en la institución Educativa San Antonio, donde se desarrolló la práctica pedagógica etnoeducativa, es la profesora Carmen Arteria Ruiz Colorado; Licenciada en básica primaria y su tiempo de trabajo es de nueve meses, ya que inició por primera vez su proceso educativo como docente a finales del 2015, en el corregimiento de San Antonio del Río Guajuí.

El grado 3° de la institución educativa San Antonio, cuenta con 30 estudiantes con una edad de 8 a 16 años; con 20 hombres y 10 mujeres; todos son afrodescendientes y tienen un parentesco cercano: hermanos, primos; son puntuales en sus clases y todos son nativos de la comunidad menos uno que es del Charco. A los estudiantes les gusta mucho el deporte, cuando tienen educación física se sienten felices. En las mañanas, antes de la formación, los niños y las niñas a medida que van llegando a la escuela, empiezan a jugar entre ellos, corren, ríen se tocan los unos con los otros; comparten ciertas ideas y juegos.

Las familias de la comunidad de San Antonio del Río Guajui, tienen su propio dialecto a la hora de hablar la lengua estandarizada, de modo que para comunicarse entre sí manejan códigos que son comprendidos por cada uno de ellos; ese dialecto lo han ido adquiriendo de sus ancestros esclavizados, que de generación en generación lo han transmitido a las personas al hablar, al entonar sus cantos, versos, canciones de bogas, etc. De esta manera los niños y niñas aprenden a hablar lo que escuchan de sus padres, mayores o lo que escuchan en la comunidad; esto hace que se expresen con algunas formas dialectales en la escuela por las cuales son burlados y rechazados por sus compañeros y sienten miedo al hablar, se sienten inhibidos para participar en las clases. Esto sucede también cuando se dirigen a las zonas urbanas para ser ingresados a los colegios para terminar la básica secundaria.

La forma dialectal que caracteriza esta zona, se ha ido adquiriendo de generación en generación como parte de la cultura, sin que hubiera rechazo ni burla por su uso. Por eso, fue conveniente formar niños y niñas capaces de comprender el origen de su forma de hablar y la riqueza cultural que han heredado de sus mayores, contrastándola con otros dialectos, tanto de la región como del país; desarrollando en ellos el reconocimiento y

fortalecimiento de lo propio y la importancia del respeto por las diferencias dialectales y las distintas formas de pensar y vivir que cada grupo sociocultural y étnico tiene. De esta manera, cuando se dieron cuenta que estos dialectos hacían parte de la cultura y de la identidad, cayeron en razón y ya se pudo solucionar este problema producido por la discriminación que tenían hacia las formas de habla tradicionales.

2. LOS FUNDAMENTOS DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA ETNOEDUCATIVA

En este capítulo considero que es muy importante abordar los conceptos de Etnoeducación, dialectos y lenguajes, lectura y escritura, y aprendizaje colectivo y secuencia didáctica, porque fueron claves para fundamentar mi práctica pedagógica etnoeducativa, en el momento que desarrollé los conocimientos ancestrales con los niños y niñas de la institución.

2.1 Etnoeducación

La etnoeducación es un proceso permanente, que parte de la cultura de los grupos étnicos y consiste en adquirir nuevos conocimientos y el desarrollo de valores y aptitudes que preparan al individuo para el ejercicio de su pensamiento y de su capacidad social de decisión, acorde a las necesidades y expectativas de su comunidad. Es un proceso de investigación, enseñanza y socialización de conocimientos de los mayores y gestores de la comunidad. La etnoeducación, permite llevar al aula de clase todos esos saberes ancestrales que tienen los grupos étnicos para que los niños y las niñas se sientan identificados y valoren todo lo que hace parte de la cultura.

Los principios de la etnoeducación son los lineamientos generales para garantizar la diversidad étnica y cultural del país, para que cada entidad territorial pueda organizar nuevos programas y proyectos en correspondencia con su realidad; tal como lo dice el decreto 804 de 1995 en el artículo 2 (pág. 1 y 2):

- a) Integralidad, entendida como la concepción global que cada pueblo posee y que posibilita una relación armónica y recíproca entre los hombres, su realidad social y la naturaleza.
- b) Diversidad lingüística, entendida como las formas de ver, concebir y construir el mundo que tienen los grupos étnicos, expresadas a través de las lenguas que hacen parte de la realidad nacional en igualdad de condiciones.
- c) Autonomía, entendida como el derecho de los grupos étnicos para desarrollar sus procesos etnoeducativos;
- d) Participación comunitaria, entendida como la capacidad de los grupos étnicos para orientar, desarrollar y evaluar sus procesos etnoeducativos, ejerciendo su autonomía.
- e) Interculturalidad, entendida como la capacidad de conocer la cultura propia y otras culturas que interactúan y se enriquecen de manera dinámica y recíproca, contribuyendo a plasmar en la realidad social, una coexistencia en igualdad de condiciones y respeto mutuo.
- f) Flexibilidad, entendida como la construcción permanente de los procesos etnoeducativos, acordes con los valores culturales, necesidades y particularidades de los grupos étnicos.

g) Progresividad, entendida como la dinámica de los procesos etnoeducativos generada por la investigación, que articulados coherentemente se consolidan y contribuyen al desarrollo del conocimiento.

h) Solidaridad, entendida como la cohesión del grupo alrededor de sus vivencias que le permite fortalecerse y mantener su existencia, en relación con los demás grupos sociales.

Sin embargo, en las escuelas de nuestra región se observa que no están cumpliendo con lo que dice el decreto mencionado porque no hay una relación directa entre la educación y los saberes ancestrales de las comunidades, como lo postula:

Artículo 1. La educación para grupos étnicos hace parte del servicio público educativo y se sustenta en un compromiso de elaboración colectiva, donde los distintos miembros de la comunidad en general, intercambian saberes y vivencias con miras a mantener, recrear y desarrollar un proyecto global de vida de acuerdo con su cultura, su lengua, sus tradiciones y sus fueros propios y autóctonos. (Decreto 804, 1995, pág. 1).

Artículo 17. De conformidad con los artículos 55 y 86 de la Ley 115 de 1994, los proyectos educativos institucionales de los establecimientos educativos para los grupos étnicos, definirán los calendarios académicos de acuerdo con las formas propias de trabajo, los calendarios ecológicos, las concepciones particulares de tiempo y espacio y las condiciones geográficas y climáticas respectivas.

Estos calendarios deberán cumplir con las semanas lectivas, las horas efectivas de actividad pedagógica y actividades lúdicas, culturales y sociales de contenido educativo, señaladas en el artículo 57 del Decreto 1860 de 1994. (Decreto 804, 1995, pág. 5).

En las escuelas de las zonas rurales de Guapi, no están cumpliendo con estos derechos para los grupos étnicos, con adaptar los calendarios a las formas de trabajo de estos grupos; porque cuando una comunidad por ejemplo, en el mes de mayo se encuentra en la cosecha del arroz y el cultivo del maíz, cuando algunos de los estudiantes se dirigen al campo con los padres a cultivar estos productos y no asisten a clase, pierden esos días y no son recuperables; esta es una evidencia de que la escuela no está cumpliendo con lo que dice el decreto, porque hay adaptar los calendarios escolares a los trabajos que se realizan en las comunidades.

Otro decreto fundamental para el desarrollo de la etnoeducación afrocolombiana es el Decreto 1122 de junio 18 de 1998, “por el cual se expiden normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en todos los establecimientos de educación formal del país”, que establece:

Artículo 2º. La Cátedra de Estudios Afrocolombianos comprenderá un conjunto de temas, problemas y actividades pedagógicas relativos a la cultura propia de las comunidades negras, y se desarrollarán como parte integral de los procesos curriculares del segundo

grupo de áreas obligatorias y fundamentales establecidas en el artículo 23 de la Ley 115 de 1994, correspondiente a ciencias sociales, historia, geografía, constitución política y democracia.

También podrá efectuarse mediante proyectos pedagógicos que permitan correlacionar e integrar procesos culturales propios de las comunidades negras con experiencias, conocimientos y actitudes generados en las áreas y asignaturas del plan de estudios del respectivo establecimiento educativo. (Decreto 1122, 1998, pág. 1).

Mi práctica pedagógica etnoeducativa fue consecuente con estas normas porque me facilitaron y fueron un apoyo para trabajar en la escuela aspectos ancestrales de la comunidad como: el sombrero, la estera, el canalete, el potrillo (canoa para el transporte), etc.; para que dicho proceso se desarrollara, teniendo en cuenta los principios etnoeducativos, al momento de llevar a cabo estos conocimientos preparados y desarrollados en las secuencias didácticas.

2.2 Los dialectos y lenguajes

Para lograr una práctica etnoeducativa en la que se tuvieran en cuenta las normas legales mencionadas, se buscó vincular los procesos pedagógicos con las formas de habla que se manifiestan en los habitantes de la comunidad de San Antonio de Guajuí, teniendo en cuenta los distintos dialectos que tiene el castellano.

Sabemos que en Colombia existen diversas lenguas, entre ellas las lenguas indígenas, el palenque de San Basilio, el creole de San Andrés y Providencia y el español. En cuanto al español, su forma de habla varía de una región a otra de tal manera que se producen variaciones dialectales, que son compartidas por una comunidad de hablantes. En esta medida, “un dialecto es, pues, una variedad o variante de una lengua histórica, determinado por un conjunto de normas lingüísticas e incluido en y sujeto al dominio de un conjunto mayor” (Montes, 1986; pág. 29).

Hay que respetar y valorar a todas las personas que hablan las variantes dialectales sin discriminarlos por la forma de hablar, porque todos esos signos lingüísticos los han ido adquiriendo de generación en generación, hay que tener presente que la lengua castellana tiene diferentes formas dialectales; no es porque ellos quieran hablar así sino que estos códigos lingüísticos los han adquirido de los ancestros. “En la motivación y creación lingüística de los dialectos son muchos los factores que intervienen, pero sin duda el legado

constituye uno de los elementos claves para la identidad de los pueblos”. (Caicedo, 2015, párrafo 22).

El concepto de los dialectos fue muy importante en mi práctica ya que la problemática parte de ahí, porque como se expuso anteriormente, los niños y niñas se burlaban entre sí por las formas de habla, pero cuando iniciamos a trabajar, ellos se sintieron identificados y empezaron a valorar y respetar este saber ancestral que hace parte de nuestra cultura tradicional.

2.3 Lectura y escritura

Los niños y las niñas van adquiriendo el hábito por la lectura y la escritura en el contexto cultural en que interactúan, cuando se comunican, van desarrollando estas habilidades en su diario vivir si el entorno les ofrece las condiciones para hacerlo. Cuando sucede algún acontecimiento dentro del contexto, los niños y niñas a partir de esos sucesos inician la producción elaboración de sus propios escritos, tal como dice Niño Rojas y Pachón Avellanera (2009):

El contexto es fundamental, para el que escribe como para el que lee, pues determina y precisa el significado objeto de elaboración. Lo deseable en consecuencia, es suscitar y generar situaciones y contextos reales, considerando propósitos, usos, motivaciones, medios, códigos, personas, etc., lo que conduce a que los niños produzcan según el caso, cartas, recetas, listas, instrucciones, relatos, adivinanzas, retahílas, coplas, poemas. (pág. 19).

Es necesario el contexto para leer y escribir porque es el que le da el significado a dicha elaboración, y lleva a los estudiantes a producir diferentes textos importantes para ellos. El contexto es un medio cultural donde los niños y niñas desarrollan la lectura y la escritura con los procesos comunicativos, no solo se desarrolla la lectura y la escritura en el contexto educativo sino en el campo familiar, social y cultural de las comunidades. Sin embargo, hay que reconocer que en nuestras comunidades todavía es muy poco lo que se lee y se escribe en la vida cotidiana ya que nuestra fortaleza es la oralidad.

Leer ayuda a que la mente se relaje, es una terapia y al mismo tiempo a tener nuevos conocimientos, aprender, a entender y a reflexionar sobre lo expuesto por un autor; cuando un niño o una niña inicia el proceso de leer, todo lo que ve escrito lo quiere leer y si no sabe, le pregunta a alguien que sepa pero no se queda tranquilo, busca la forma de saber

el contenido del mensaje que está escrito. Así mismo pasa con el proceso de escritura; cuando los niños están aprendiendo a escribir, la única actividad que le desea el organismo es escribir aunque no sepan leer lo que escriben, el deseo es escribir, ellos escriben por sí mismos; como dice Niño Rojas y Pachón Avellanera (2009):

En consecuencia, escribir es un acto creador que se genera en la mente, se concreta en un proceso de escritura y culmina en un producto, el texto escrito producido con destino a un lector. Esto implica una actividad compleja del sujeto que escribe, la cual comprende, entre otras microhabilidades, trazarse metas o propósitos, generar, identificar y seleccionar información, proponerse un plan, prever el tipo de texto, buscar el lenguaje apropiado, aplicar las reglas gramaticales, componer y redactar, articular y revisar. (pág. 60).

La oralidad, la lectura y la escritura como comunicación, son desarrolladas desde las diferentes habilidades. Por lo tanto, hay momentos en que se parte de lo que se escribe para leerlo, narrarlo, comentarlo, o explicarlo. Como también habrá momentos en que se parte de la oralidad para luego pasar a la escritura y luego a la lectura. (Montealegre Aguilar, 2010; pág. 55- 56).

La oralidad es comunicarse por medio del lenguaje verbal, sin necesidad de utilizar la escritura. Es la forma privilegiada de comunicación que empleamos los seres humanos en cualquier sociedad y está presente en cualquier momento de la vida cotidiana. Por ejemplo, cuando uno se encuentra con alguien y lo saluda, o cuando regaña a un niño por algo que hizo, o cuando se ríe y comenta algún chiste que escucha...; hay infinidad de situaciones de nuestra cotidianidad en las que usamos la oralidad, sin pensar siquiera en escribir o leer. Pero también, la escritura puede nutrirse de la oralidad y lo que comunicamos por medio de ella, teniendo siempre en cuenta que son sistemas distintos que tienen sus propios mecanismos y reglas.

En la práctica apliqué estos conceptos de lectura y escritura, ya que los niños y niñas crearon sus propios textos como adivinanzas y versos entre otros, luego los compartieron a todo el grupo; también seleccionaron el texto que más les gustaba para leerlo, entre otras actividades que ayudaron a que desarrollaran sus habilidades como lectores y escritores.

2.4 Corriente pedagógica y estrategias didácticas

Mi práctica pedagógica la desarrollé con el método pedagógico de “Aprendizaje Colectivo” que consiste en una amplia participación de mayores y sabedores, gestores comunitarios, padres y madres de familia. No solo fue un diálogo entre docentes y estudiantes, sino que se incorporaron nuevos conocimientos que

posibilitaron la formación de enseñanza y aprendizaje de esos niños, modificando la educación y transformándola de acuerdo a la realidad; todos estos saberes encontrados fueron el resultado de una investigación formativa, producida para aportar a la solución del problema presentado anteriormente.

Lo que se quiere es una educación propia y pertinente para los grupos étnicos, donde se aprenda y se enseñe todo lo relacionado con las prácticas culturales pero sin dejar de lado los otros conocimientos de la sociedad en general, donde se refleje las relaciones entre culturas. Por tal motivo, el etnoeducador juega un papel muy importante en este proceso, ya que de él depende en parte que dichas metas se alcancen, sintiéndose orgulloso de la cultura, transmitiendo saberes propios a las nuevas generaciones para que permanezcan.

Sin olvidar además, que el proceso de aprendizaje de los niños y las niñas se realizó en un contexto agradable donde el aprendiz pudo desarrollar sus habilidades investigativas y creativas; de manera que ellos valoraron el contexto que los identifica, sabiendo que no sólo en el aula de clase se enseña y se aprende, también en otro espacio adecuado y agradable como es su territorio.

Este método del aprendizaje colectivo lo apliqué en mi práctica con la investigación formativa, con la participación de los mayores que aportaron desde lo que sabían; otros habitantes de la comunidad y algunos docentes que hacen parte de la institución, se hicieron partícipes para que este aprendizaje llevara buenos resultados.

Este método de aprendizaje colectivo, condujo a que los estudiantes entendieran y aprendieran a incorporar, relacionar, los conocimientos ancestrales con los occidentales sin dejar de lado las voces de los mayores de la comunidad; gracias a estas voces se pudo aclarar dudas encontradas.

Junto con el método de aprendizaje colectivo, tuve en cuenta las secuencias didácticas, las cuales establecen una clasificación de actividades que se realizan con los estudiantes con el fin de crear situaciones permitiéndoles desarrollar un aprendizaje significativo.

La elaboración de una secuencia didáctica, es una tarea importante para organizar situaciones de aprendizaje que se desarrollarán en el trabajo con los estudiantes. El debate didáctico contemporáneo, enfatiza que la responsabilidad del docente para proponer a sus alumnos actividades secuenciadas que permitan establecer un clima de aprendizajes, ese es el sentido de la expresión actualmente en boga en el debate didáctico: centrado en el aprendizaje. (Díaz Barriga, 1984, pág. 1).

Al desarrollar las secuencias didácticas descubrí habilidades que me permitieron abordar con facilidad los temas seleccionados, puesto que los niños y niñas entendieron lo que les estaba transmitiendo; y si no entendían, con una actividad buscaba otra forma para que entendieran el tema que estábamos trabajando, llevando un hilo conductor que posibilitó desarrollar su aprendizaje con coherencia. Esta estrategia de secuencia didáctica permitió también, que si no se terminaba el tema en esa semana, se continuara la siguiente clase, hasta lograr la finalidad que me había propuesto.

Las secuencias didácticas se diseñaron con unos puntos que se desarrollaron en el proceso de la práctica; ellos son:

- El tema, escogido desde la perspectiva etnoeducativa de la práctica, que me permitió darle una denominación a cada secuencia.
- Finalidad de la secuencia: En este punto se justifica la secuencia y se propone lo que se quiere que los niños y niñas aprendan.
- Actividades de apertura: Se define la entrada del tema, puede ser una presentación o un juego. En algunos casos el juego condujo hacia el tema, pero en otros casos consistió en que los niños y las niñas se sintieran por unos minutos contentos y felices, para motivarlos al aprendizaje. En todo caso, siempre se dialogó para tener presente qué tanto sabían sobre el tema.
- Actividades de desarrollo: Se abordaron todas las actividades que se encontraban plasmadas en el anteproyecto, con los niños y las niñas dentro de la escuela o en la comunidad. Se les habló, sobre la importancia del tema y se realizó trabajos grupales en el aula u otra actividad que se tenía preparada en esa ocasión, para saber qué se les había quedado.
- Actividades de cierre: se realizaron de acuerdo al proceso evaluativo.
- Proceso evaluativo: En este punto se evaluó a los estudiantes para mirar qué tanto aprendieron del tema, por medio de un juego, trabajos grupales, individuales, etc.,

considerando los indicadores de logro propuestos para cada secuencia. La evaluación se hizo durante y al final de la secuencia.

- Materiales didácticos, bibliográficos y cibergráficos: son los materiales de apoyo que se utilizaron para desarrollar las actividades.

3. FORMAS DE HABLA DE NUESTRA COMUNIDAD



Foto No. 6: Aprendiendo sobre los dialectos (tomada por Yarlyny Cuero, febrero de 2016).

Con el fin de que los niños y las niñas no se avergonzaran de su forma de habla, trabajamos sobre las variantes dialectales de modo que ellos se identificaron, logrando que no se sintieran rechazados y discriminados por ellos mismos.

Se inició con el saludo, que consistió en una canción, con la que se logró que se sintieran contentos y motivados para comenzar la PPE:

*¿Cómo están amigos, cómo están?
Les presento un saludo de amistad
Haremos lo posible para hacernos más amigos
¿Cómo están amigos, cómo están?*

En el momento de la presentación pude evidenciar que conocían poco sobre el tema, aunque algunos me dijeron que el año pasado habían mirado un poco con la profesora anterior. A medida que íbamos trabajando, iban entendiendo mucho más, de manera que ellos se sintieron identificados con estos saberes que hemos ido adquiriendo de nuestros mayores.

Luego les hice una lectura del poema “Los pericuetos de la maestra” de Mary Grueso (ver anexo #1); en el momento que estaba realizando la lectura, algunos niños iban repitiendo algunas palabras, pero lo hacían como burlándose con aquellas más usadas de la región.

La mayoría de los niños y niñas reconocieron esas palabras porque las viven diciendo en todo momento en el contexto; algunas de ellas son: *bañá* (bañar), *joría* (jodía), *nojotro* (nosotros), *andí* (vayan); al momento que ellos se expresan las mencionan, pero no sabían que eran formas de habla propia.

Con el fin de que tuvieran más claridad sobre este tema, les dije que encerraran con un círculo las palabras del poema que correspondían con nuestra forma de hablar. Todos los niños se preocuparon por trabajar y se acercaban donde mí para preguntarme si estaba bien lo que ellos estaban haciendo; los que no terminaron de identificar las formas de habla en el salón, les quedó para la casa. Vale la pena mencionar, que a todos les gustó mucho el poema.

Como tarea para reforzar la comprensión del tema, los estudiantes debían investigar con los mayores, las formas de habla de la comunidad y con una de ellas realizar un verso o una copla. Los niños y las niñas que realizaron la tarea, la expusieron a los compañeros y al escucharlos pude entender que el trabajo fue muy acertado y significativo, a pesar que algunos compañeros no la hicieron porque los padres no habían entendido. Me puse a pensar que algunos padres de familia no entendieron la tarea, porque tenían falencias en cuanto al conocimiento de cuáles son las formas de habla que se usan en la comunidad.

Luego les dejé otra tarea de investigación, para que tuvieran bien claro las formas de habla: que cada uno investigara un cuento con la ayuda de los mayores de la comunidad y que lo pasaran al cuaderno tal cual como se lo decían, con el objetivo de identificar las formas de habla más utilizadas. Algunos niños socializaron la tarea y les dije que mientras cada niño iba leyendo, los demás íbamos identificando las formas de habla que se encontraban en ese texto; pero como tenían dificultades para hacer el ejercicio, entonces les dije que hicieran grupos de cuatro estudiantes y mientras un compañero leía el trabajo, entre todos iban identificando las formas de habla. Posteriormente en el cuaderno, dibujaban los personajes que se encontraban en el cuento. Todos los grupos entendieron el trabajo y realizaron la actividad muy motivados.

Me llevé los cuadernos para la casa a calificarlos y para sacar las formas de habla que no habían alcanzado a identificar que se encontraban en la tarea. Al día siguiente, les escribí en el tablero las formas de habla que encontré en los trabajos de ellos y después las utilizamos para hacer la evaluación del tema.

Para finalizar, les hablé de la importancia de las formas de habla y el respeto que debemos tener con todas las personas, sin importar cómo se expresan, comprendiendo que cada comunidad lingüística habla según cómo lo ha aprendido de los mayores. Después, individualmente los niños y las niñas escribieron en el cuaderno versos sobre el tema de las formas de habla y los compartieron con los compañeros; se la gozaron, riéndose al escuchar los escritos de los otros (ver anexo #2).

Terminando la secuencia de las formas de habla de nuestra comunidad, cerramos con la dinámica Ritmo Atención, la cual jugamos con los niños fuera del aula. Consistió en que cada niño fuera expresando una forma de habla; al final repetían las que ya se habían dicho, pero se realizó con mucho entusiasmo; todos entendieron la dinámica y la gozaron divirtiéndose entre ellos.

Después, entramos al salón y pasamos a hacer otra actividad que consistió en que cada niño sacaba un papelito del tablero donde iba escrita una forma de habla, bien fuera el habla local o la estándar; cada uno leía la palabra y decía en donde se tenía que colocar, en la columna del dialecto local o en la del estándar. Fue un ejercicio de suma importancia para evidenciar que habían comprendido sobre las diferentes formas de habla.

Reflexión

Los niños al inicio de la práctica se burlaban entre ellos por las formas de expresarse y esto hacía que se pelearan; pero a medida que fuimos trabajando sobre las formas de habla le fuimos dando solución a este problema.

En el correr de la secuencia, a medida que fuimos desarrollando las actividades con la investigación formativa y la colaboración de los adultos mayores de la comunidad, los niños y niñas ya fueron entendiendo que nuestro dialecto es uno de los saberes que hacen parte la cultura y que nos identifica como grupo étnico. Con todos esos conocimientos y actividades realizadas, se dieron cuenta que a las personas que se expresan con esta forma de habla, hay que respetarlas y valorarlas porque este conocimiento ha permitido fortalecer nuestra identidad afro.

Una dificultad que se presentó durante esta primera secuencia, fue porque la profesora encargada del grado no se encontraba en la comunidad por cuestiones de salud; sin embargo, le avisé a los estudiantes y a algunos padres de familia para que no fueran a faltar porque yo les iba a dar clases de español. Entonces, estuvieron presentes y trabajamos muy bien, pero se presentó un pequeño inconveniente, porque la profesora tenía las llaves del salón y no teníamos cómo entrar, pero el problema se solucionó y se trabajó la jornada.

4. CONOZCAMOS ALGUNOS PERSONAJES AFRODESCENDIENTES PARA QUE CELEBREMOS EL DÍA DE LA AFROCOLOMBIANIDAD



Fotos No. 7 y 8: Leyendo y escribiendo sobre personajes afrodescendientes (tomada por Yarlyeny Cuero, marzo 2016)

A través de esta secuencia, llevé a la escuela personajes afrodescendientes que han jugado un papel muy importante en nuestra etnia, aunque han sido invisibles en la escuela. Esto se realizó por medio de trabajos desde la investigación formativa, para que los niños y las niñas conocieran sobre estas personas. Por medio de esta estrategia didáctica ellos se apropiaron de los conocimientos que les sirvieron de soporte para potenciar el uso de la lectura y escritura.

Se inició esta secuencia, con una dinámica donde los niños y niñas jugaron contenidos en equipos para iniciar el tema. Luego para motivarlos más hacia el tema, les pregunté: ¿qué personas de la comunidad conocen que realizan alguna actividad?, ¿qué han escuchado de otras personas afrodescendientes reconocidas que no sean de la comunidad?; los niños y las niñas no me dieron ninguna respuesta, por lo que les hice un pequeño recuento de algunos personajes.

Fui dialogando con ellos sobre la primera pregunta que les había dicho y les hablé de los sobanderos y curanderos de la comunidad y ahí los niños ya entendieron un poco y fueron identificando algunos personajes y la actividad que realizan. Cada quien dio su punto de vista: unos dijeron que la actividad que realizaba la madre era peinar, otro que la vecina era enfermera, pero yo les expliqué que se estaba hablando de las personas como sobanderos, curanderas, parteras, etc. Después les dije que investigaran en la comunidad

sobre las personas que eran curanderos, sobanderos, remedieros, parteras, artesanos, carpinteros y que me escribieran el nombre, apellido y el barrio en que vivían y escribieron versos(ver anexo #3).

Todos los niños y niñas realizaron la actividad, menos dos hermanos porque no habían estado en la clase, por lo tanto, socializaron en el salón y me dijeron que algunas de esas personas eran familiares cercanos como tías, abuelas, padres y vecinos; mientras los niños estaban socializando, la practicante estaba en el tablero escribiendo para que todos completaran con la información que no tenían. Hay que destacar que todos los estudiantes fueron responsables del trabajo y tuvieron buenos resultados coherentes con lo acordado.

Entonces volví a preguntarles a los estudiantes que si habían escuchado de otras personas afrodescendientes reconocidas que no fueran de la comunidad, y al principio ellos no me contestaron, pero hubo un niño que por recocha me dijo: “Celia Cruz”, y le dije que ella era una afrodescendiente reconocida en la música internacional; les pregunté que si habían mirado por la televisión algún futbolista afro, pero ellos no me dijeron nada; pero después les dije que si se acordaban de la autora del poema “Los pericuetos de la maestra” y me dijeron que era Mary Grueso Romero; en ese mismo momento les empecé a hablar un poco sobre la vida de esta gran persona.

Les mostré en una cartulina, la biografía resumida de Mary Grueso; los niños y niñas iniciaron a copiar y el que iba terminando, iba realizando un pensamiento sobre lo que había escrito de Mary; unos lo realizaron, pero otros no; luego pasamos a copiar el poema “La muñeca negra” de la misma autora (ver anexo # 4). Se sintieron contentos con ese poema y todos querían salir al tablero a leerlo. Luego, les dejé una tarea para que investigaran con ayuda de los padres, profesores y la comunidad, sobre la vida de Nelson Mandela y Benkos Biojó, ya que son dos de los personajes más importantes a nivel nacional e internacional para las comunidades afro.

La mayoría de niños y niñas pudieron indagar sobre la vida de Nelson Mandela y lograron compartir en forma clara, aspectos importantes de la biografía de este personaje. No obstante, sobre la vida de Benkos Biojó la comunidad no tenía ninguna información. Debo mencionar que la investigación del personaje afrodescendiente Nelson Mandela, fue muy importante y significativa para mí porque pensé que los niños y las niñas no me iban a

llevar todo eso, fueron conocimientos claros, concretos y dieron buen resultado a lo planificado. De la misma manera, con la actividad que los niños realizaron en el reforzamiento de la lectura y la escritura, me pude dar cuenta que todos tenían algo que expresar y dar a conocer acerca de un acontecimiento o suceso en el día anterior, todos participaron y se sintieron bien porque habían contado algo que habían hecho en ese día; en conclusión, hubo un buen resultado en cuanto a la lectura y la escritura. Después pasamos a mirar la vida de Benkos Biojó, quien es reconocido como el principal luchador por la emancipación de la esclavitud durante la Colonia; primero, les empecé a contar un poco la biografía y luego la copiaron en el cuaderno.

En seguida, pasaron a trabajar en grupos con el fin de reforzar el tema y evaluar lo que habían aprendido. Tres grupos trabajaron lo más importante de las biografías de cada uno de los personajes luchadores por nuestros derechos como los afrodescendientes que miramos: Mary Grueso Romero, Nelson Mandela y Benkos Biojó; y realizaron unos versos con estos tres personajes (ver anexo #5); los otros grupos trabajaron con base en las actividades que realizan las personas de la comunidad, escribiendo el nombre y apellido y el oficio correspondiente; por ejemplo: artesanos; Ernestina Hurtado, Lucrecia Vergara, y así sucesivamente; cada grupo se encargó de decorar la hoja de bloc, coloreándola como ellos quisieron. Terminado ese trabajo las hojas fueron pegadas en una cartulina; en una columna se pegó la hojas de los personajes afros luchadores por nuestros derechos y en la otra, los personajes afros de la comunidad y la actividad que realizan; todos los grupos trabajaron juiciosamente y algo que no sabían, me preguntaban; los miré contentos y entretenidos.

Teniendo en cuenta la importancia de reforzar la lectura y la escritura, les dije que cada uno trajera a clase un libro; cada uno escogió la lectura que más le gustó y luego, socializó sobre lo que había leído a todos los compañeros; este método fue muy significativo porque cada estudiante dio a conocer de que se trataba la lectura; unos más que otros, pero todos participaron.

Para continuar con el tema de las historias de vida de personajes afro, les leí la de la señora Ernestina Hurtado; fue muy importante trabajar con esa historia de vida porque ella cumple un papel importante en la comunidad, por medio de un saber ancestral, la artesanía. Después de haber leído la historia, les pregunté qué habían entendido; algunos entendieron

y dijeron cosas muy claras. Entonces, les dejé una tarea: que escribieran la biografía de una persona conocida, que podía ser la de sus padres, abuelos u otros familiares, con el fin de que conocieran a fondo la vida de esas personas o la de ellos mismos, al tiempo que fortalecían su capacidad de producir textos basados en su vida cotidiana.

Algunos la hicieron con los padres, otros con vecinos y unos cuantos en relación a ellos mismos; cada uno la socializó en el salón y luego me senté con ellos para corregir el uso de los signos de puntuación y la formación de párrafos, porque en todos los escritos no había esta división, todo estaba pegado; terminada esa actividad, pasé a hablarles sobre la importancia y el respeto que debemos tenerles a todas estas personas afros que han aprendido a realizar ciertas actividades en la comunidad de generación en generación y también a esos grandes personajes y luchadores por nuestros derechos como afrodescendientes.

Para entrar en el cierre de la secuencia, empecé con un refuerzo de la lectura y la escritura, para lo cual les dije que escribieran en su cuaderno un verso o un pensamiento de lo que habían hecho el día anterior y el que iba terminando, lo compartía a todo el grupo; esta actividad fue significativa porque todos los estudiantes participaron sin importar la falencia que tenían al expresarse por escrito y al leer. Con el mismo fin, les hice el dictado de una lectura para que después cada uno leyera y escribiera un pensamiento sobre los personajes de la comunidad que estábamos trabajando. Unos realizaron pensamientos concretos y relevantes, pero a otros les faltaba coherencia; sin embargo, todos compartieron lo escrito.

Terminada la actividad, entré a explicarles por qué se celebra el día de la Afrocolombianidad, me di cuenta que los niños y las niñas desconocían este tema, cuando les pregunté qué se celebraba el 21 de mayo, no supieron responder. Entonces, les hablé paso a paso lo que había sucedido en esa fecha; inclusive les pregunté que si se habían mirado la novela de la esclava blanca y me dijeron que sí, y empezaron a hablar sobre los castigos que los amos les hacían a los negros; con esa explicación les quedó un poco más claro el tema de la afrocolombianidad.

Para entrar a evaluar la secuencia, se realizó un juego, “personajes afros de ventas”, que consistió en que los niños y niñas se organizaron en 5 grupos, cada uno de los cuales tenía un nombre correspondiente a las actividades que realizaban las personas afros en la comunidad. Abrazados y saltando mientras cantábamos y jugábamos, cada grupo iba diciendo el nombre que le correspondió y, al final de la canción, decía el nombre del grupo que le tocaba y así sucesivamente, hasta que todos participaron; se sintieron contentos, riendo, cantando y saltando.

Reflexión

El tema, conozcamos algunos personajes afrodescendientes para que celebremos el día de la afrocolombianidad, me permitió dar a conocer a los niños y niñas todas las personas afro que realizan cierta actividad en la comunidad; porque en la escuela no se le había dado la mayor importancia. Además lo miran como si nada, pero estas personas tienen un saber ancestral que han ido adquiriendo de nuestros ancestros, han permitido que nuestra cultura siga viva. Con la investigación que realizaron los estudiantes, pudimos identificar quiénes a las personas que tienen distintos oficios; los artesanos, carpinteros, curanderos, sobanderos, remedieros, parteras, entre otros, dándole el respeto y el valor que se merecen; también pudieron conocer los personajes afros que aunque no son de la comunidad, han luchado por nuestros derechos de las comunidades negras.

Por medio de las investigaciones realizadas, juegos, actividades grupales y explicaciones, los niños y niñas identificaron, valoraron y aprendieron a respetar a todas las personas afrodescendientes que han cumplido y siguen cumpliendo un papel muy importante en nuestra etnia.

De otro lado, entendieron el significado que tiene el día de la afrocolombianidad y que debemos celebrarlo como grupo étnico que somos, que todo lo tenemos gracias a nuestros ancestros que sufrieron y lucharon por nuestra libertad. Todos estos fueron conocimientos y valores nuevos que hasta ahora no se inculcaban en la escuela.

La dificultad que se me presentó fue que había invitado a un sabedor de la comunidad para que contara su vida, pero no pudo ir porque se encontraba mal de salud,

y le pedí el favor a otro sabedor pero me dijo que no podía; entonces recurrí a una historia de vida que había hecho durante mi formación en la Universidad, la llevé al aula y se las presenté, logrando avanzar con lo planeado.

En relación con la metodología utilizada, es evidente que los niños y niñas realizaron todas las actividades, cada uno compartió sus ideas y me sentí contenta porque entendieron lo que yo les había transmitido, no fue tiempo perdido sino que se dedicaron a lo que se estaba trabajando; en esta secuencia me pude dar cuenta que los niños y las niñas iban adquiriendo el hábito a la lectura y la escritura. Así, al momento de leer la biografía que escribieron de tarea, no tuve que escoger el que seguía sino que cada uno decía por ejemplo, “de Merlin sigo yo”. Asimismo, expresaron que les había gustado saber de las actividades que realizan las personas de la comunidad, aunque algunos ya tenían conocimiento de ellas. También hubo entusiasmo y motivación con los poemas de Mary Grueso, especialmente las niñas con el de “La muñeca negra”.

Conviene destacar también el “aprendizaje colectivo” (que se explicó en el apartado 2.4), el cual se manifestó, entre otros momentos, cuando todos se colaboraban mutuamente; por ejemplo, cuando se trabajó los diferentes personajes afros, mientras el uno escribía, el otro dictaba y los demás decoraban las hojas de bloc, coloreándola; estando entretenidos en esos momentos, no se dieron de cuenta que tenían que salir a descanso.

5. CUENTOS TRADICIONALES DEL PACÍFICO COLOMBIANO



Fotos No. 9 y 10: Participación de estudiantes en la secuencia sobre cuentos (tomada por Yarlyny Cuero, junio de 2016).

A través de esta secuencia, llevé a la escuela saberes comunitarios como los cuentos tradicionales de la región Pacífica trabajados desde la investigación formativa; para que los niños y las niñas conocieran acerca de estos, sobre las personas que los cuentan y qué enseñanzas nos dejan. Teniendo en cuenta, que los cuentos han sido una de las mejores formas utilizadas por los abuelos y abuelas para la crianza de los niños y las niñas, incorporándoles valores para propiciar una sana convivencia entre vecinos y comunidades. Por medio de esta estrategia didáctica, les brindé conocimientos que les sirvieron de soporte, motivándolos y potenciando el uso de la lectura y escritura.

Con la dinámica de la carbonerita se dio inicio a la secuencia, con la cual nos sentimos felices al momento de jugarla. Entrando al tema para motivarlos, les pregunté que si conocían algunos cuentos y respondieron que no conocían los cuentos tradicionales; solo una niña, me dijo que se sabía uno que se lo había enseñado la mamá, ella lo relató y luego les pedí que le cambiaran el final al cuento; todos hicieron el intento de cambiarle ciertas cositas, los cambios fueron acertados y coherentes con lo dicho. Después les expliqué lo que era un cuento, las partes que tiene este tipo de narración y les dicté la definición y entre todos la leímos.

En la siguiente actividad, con el fin de reforzar la comprensión del tema, formaron cuatro grupos, a cada uno de los cuales se le entregó un cuento tradicional de nuestra

región; al grupo uno fue el pescadito (ver anexo #6); dos, el gran susto de Petronila (ver anexo #7); tres, Tío sapo, y el cuarto, Tío conejo; cada grupo realizó la lectura del cuento y cada estudiante participó con un párrafo hasta terminar. Pero cuando finalizaron, les dije que me hablaran de lo que decía la lectura y ningún grupo me dio respuesta; entonces, los orienté a leer de nuevo. Con la segunda lectura, participaron contando sobre lo que habían leído todos los compañeros del grupo; cada uno dio a conocer su idea, unas más claras que otras, pero las dieron a saber a todos los compañeros.

Continuando con los cuentos de nuestra tradición oral, cada uno investigó un relato que compartió a todo el salón; después, realizaron un dibujo identificando los personajes, el lugar y la trama del cuento; los niños y las niñas se sintieron muy contentos en crear e imaginar sus propios dibujos.

La actividad planeada de invitación a un cuentero de la comunidad, se anuló porque le pedí el favor a tres adultos mayores para que compartieran un cuento tradicional con los niños y me dijeron que no sabían, que se habían olvidado; como no encontré esa colaboración por parte de los mayores, me di a la tarea de narrarles un cuento, “Tío tigre”, los niños y las niñas se sintieron contentos y estuvieron atentos; terminada la narración, los estudiantes compartieron lo que habían entendido y me dijeron que lo volviera a narrar, así lo hice y lo entendieron con más facilidad.

Luego, llevamos a cabo la creación de un cuento; fue emocionante porque cada uno dio su idea respecto a lo que estábamos realizando, y lo que cada quien imaginaba, se lo relacionaba y se iba plasmando en el tablero, dándole una coherencia y seriedad a la actividad; terminada la creación del cuento, los estudiantes lo copiaron en el cuaderno y realizaron un dibujo relacionándolo con el escrito, compartiendo la lectura desde el tablero.

En esta actividad, para reforzar la lectura y la escritura les llevé el cuento: “Las orejas largas de tío conejo”; cada uno iba leyendo un párrafo de la lectura hasta terminar el cuento, luego les dije que escribieran las cosas comunes que había en el cuento que se encontraban o se daban en la comunidad; les gustó mucho porque el cuento estaba ilustrado de dibujos y por eso lo entendieron con mucha facilidad; cada uno socializo las palabras encontradas en el cuento y que eran utilizadas en la comunidad.

Luego, les narré el cuento “Compadre rico y compadre pobre” y al finalizar, hablamos un poco sobre lo que sucedía en el relato; después se organizaron en dos grupos para preparar un pequeño drama a partir del cuento, les expliqué lo que debían hacer porque no tenían claro en qué consistía. En los trabajos grupales, evidencí que todos querían hacer el papel del compadre rico, así que me tocó seleccionar quién iba a hacer el papel del rico y quién el del pobre. La presentación del drama, fue la primera que hicieron, pero muy significativa: hubo dedicación y cada uno demostró el papel que le había tocado.

Terminada la socialización del drama, los estudiantes se dividieron en cuatro grupos y cada uno cambió algunos elementos del cuento; al grupo uno le tocó inventar el comienzo diferente; al grupo dos le correspondió el final; al tres, la modificación del lugar de la acción y el cuarto cambió los personajes; cada grupo se ocupó de lo que le tocó, aportando nuevas ideas y lo socializaron en el salón.

Con el fin de valorar la comprensión del tema de la secuencia y el conocimiento sobre los cuentos del Pacífico, se hizo una ronda, “Ritmo atención”, para la cual salimos del aula. Mientras estábamos cantando, cada uno iba diciendo los nombres de los cuentos que conocía, y así sucesivamente hasta que todos participaron. Terminada la ronda, les pedí que formaran grupos de tres, para que inventaran un cuento corto, el cual escribieron en una hoja de bloc y lo decoraron con un dibujo representativo; después, cada grupo compartió la lectura en el salón y posteriormente lo pegaron en la parte de afuera del salón para que los otros niños lo leyeran, pero a los dos días los sacamos, porque los estaban dañando.

Reflexión

Este tema, Cuentos tradicionales del Pacífico colombiano, me permitió darle este conocimiento a los niños y niñas, para que aprendieran el respeto y el valor que los ancestros le tenían a estos cuentos, porque proporcionaban mensajes para una sana convivencia en las comunidades; además, los utilizaban en cualquier momento y esto hacía que los hijos permanecieran en la casa, aprendieran y respetaran a los mayores, quienes

siempre sacaban tiempo para contarles esa tradición que de esta manera, pasaba de generación en generación.

Al realizar la secuencia, me pude dar cuenta que los niños y niñas no sabían nada de cuentos porque en la comunidad ya los padres no les enseñan este saber. Se puede decir, lo valioso que en esta propuesta etnoeducativa, se haya tenido en cuenta en la escuela, la riqueza de nuestra tradición oral. Las actividades que realizamos con los niños y niñas, fueron muy buenas y los estimularon para seguir leyendo, ya que me pidieron prestados los cuentos para leerlos en la casa.

Se logró que los niños y niñas entendieran y aprendieran lo que pueden expresar a través de un drama, teniendo en cuenta el tiempo y la preparación que se debe tener para que todo salga bien y cómo se logra trabajando en equipo, cada uno aportando lo que está a su alcance. Así mismo, se trabajó al tiempo y de manera integral, diversas formas de expresión como el drama, los cuentos, la lectura y la escritura, incentivando la creatividad y la imaginación al pedirles que cambiaran un final o escribieran sus propios relatos.

6. MITOS, LEYENDAS Y FÁBULAS DEL PACÍFICO COLOMBIANO



Fotos No. 11 y 12: Estudiantes trabajando sobre mitos, leyendas y fábulas (tomada por Yarleny Cuero, junio 2016).

Esta secuencia se realizó con el fin de llevar a la escuela los saberes y conocimientos ancestrales, para que los niños y niñas conocieran acerca de los mitos, leyendas y fábulas tradicionales del Pacífico y las enseñanzas que nos dejan, sabiendo que nuestros antepasados los utilizaban para la crianza de sus hijos o vecinos. Metodológicamente, por medio de entrevistas a los mayores, generaron mayor información que les permitió trabajar la lectura y la escritura.

Se dio inicio con la dinámica el Agua de Limón que consistió en colocar a los estudiantes a jugar la dinámica, para empezar ese nuevo tema con mucho ánimo, y que estuviéramos atentos a los conocimientos que se iban abordar. Después, les llevé fotocopiados un mito, “La Ballena del Puente del Piñal”, una fábula, “El Cazador” y una leyenda, “El Maravelí” y los organicé en tres grupos para que un compañero hiciera la lectura en voz alta; una vez terminada la lectura, les pregunté sobre lo leído y algunos estudiantes de los grupos compartieron lo que habían entendido. Luego les pregunté si conocían o habían escuchado otros mitos, fábulas o leyendas del Pacífico y me dijeron que no, pero comentaron que uno de los que se había leído, sí lo había escuchado, pero no sabían si era mito, leyenda o fábula. Después les expliqué la diferencia entre esos tres géneros narrativos, aclarando las dudas que miré en cada uno de los estudiantes.

Para la siguiente clase les dije que investigaran sobre mitos, fábulas y leyendas, los niños indagaron sobre la leyenda del Duende, el mito de la Tunda y la fábula del jefe del gallinero; estos fueron los más repetidos, pero cada uno fue relatado a su manera. Con esta

información, los organicé en grupos de cinco y les entregué los relatos investigados por ellos mismos para que los leyeran y realizaran un dibujo del personaje principal en un octavo de cartulina y escribieran la enseñanza que les había dejado; los compañeros se apoyaron los unos a los otros, compartiendo ideas para mejorar la actividad.

Para continuar con lo que veníamos aprendiendo sobre las fábulas, por parejas, imaginaron dos animales fantásticos, y les inventaron cualidades y formas de ser; cada pareja presentó sus creaciones al grupo, dramatizándolas, imitando los movimientos y la forma de hablar de esos animales imaginarios. Después de la socialización, las parejas construyeron una fábula con sus personajes, dejando un aprendizaje para todos, compartiéndolo al grupo. Los niños y las niñas se sintieron emocionados y contentos en crear distintos animales con diferentes cualidades (ver anexos # 8, 9 y 10).

Para cerrar el tema, les narré la leyenda de “La pata sola” y los estudiantes en una hoja de bloc, dibujaron una historieta y reelaboraron la leyenda de acuerdo con lo que habían entendido de la lectura; además, colorearon los personajes y escribieron su respectivo nombre. Luego leyeron los nombres de los personajes encontrados y pegaron en el salón la hoja que dibujaron, compartiendo de esta manera con sus compañeros, lo que habían escrito.

En la ronda “La sopa de mi tío Juan” que utilizamos en el momento de evaluar, los niños y las niñas recibieron el nombre de cada uno de los géneros que se había estudiado; tomados de las manos, cantando y girando, el niño o la niña que le tocaba, iba diciendo el nombre de un mito, fábula o leyenda, junto con el nombre del compañero y así sucesivamente, hasta nombrarlos a todos; con esta actividad me di cuenta que habían aprendido lo propuesto para la secuencia ya que dijeron los nombres de las distintas narraciones estudiadas.

Reflexión

Con la secuencia de Mitos, leyendas y fábulas del Pacífico colombiano, pude conocer la capacidad y la potencialidad que tienen los niños y niñas al momento de crear, imaginar sus propios escritos, haciendo uso de las investigaciones en la comunidad y

plasmando dibujos con estos conocimientos. En esta secuencia, fue importante llevar al aula los dramatizados porque los niños y las niñas desconocían esta forma para el aprendizaje, que en ciertos momentos logra sacarlos de la rutina que se vive a diario en las escuelas.

Se logró que los niños y niñas diferenciaron un mito, una leyenda y una fábula y aprendieron que cada uno de esos conocimientos tienen una enseñanza y que esas enseñanzas han sido un factor muy importante que utilizaban nuestros mayores para sus hijos. Además, con este saber ancestral pudieron crear, imaginar y dibujar animales fantásticos construyendo fábulas, volviéndose actores de sus propios conocimientos que adquirieron día a día con los trabajos en equipos, haciendo representaciones de lo imaginado, a la vez que fueron autores de sus propios textos.

En todas las actividades realizadas, cada uno de ellos aportó sus conocimientos, partiendo de lo que sabían o habían escuchado de las personas mayores de la comunidad; también aprendieron mucho de las enseñanzas de esas narraciones tradicionales; algunos de ellos dijeron que les iban a hacer caso a los padres cuando los mandaran a hacer mandados y que tenían que respetar a los mayores de la comunidad.

CONCLUSIONES

Fue necesario que los niños y niñas aprendieran desde un enfoque etnoeducativo porque se reflejó conocimientos y saberes ancestrales teniendo en cuenta que había un desconocimiento, desinformación y falta de investigación de la riqueza cultural e intelectual que poseen las personas de nuestras comunidades. Aunque han sido la base para crear todos los procesos organizativos, de convivencia y comunitarios, la escuela no les ha dado la debida importancia que se merecen, para que los estudiantes no se avergüencen de ellos y lleguen a valorar lo propio, como se valora lo ajeno.

En relación con nuestra riqueza cultural, valió la pena destacar los cuentos, que son narraciones de un hecho oral o escrito que hace parte de la tradición oral de la gente del Pacífico, especialmente de las comunidades afrocolombianas. Teniendo en cuenta que los cuentos son una manifestación oral que se da en todos los grupos socioculturales ha sido una de las mejores formas utilizadas por los abuelos y abuelas para la crianza de los niños y las niñas, incorporando valores para propiciar una sana convivencia entre vecinos y comunidades.

Valió la pena introducir el tema de formas de habla de la comunidad en la escuela, porque tenían también un desconocimiento sobre este saber ancestral, y por ello, al momento de expresarse se burlaban entre sí y esto hacía que pelearan; fue significativo trabajar este tema porque gracias a los conocimientos de los mayores de la comunidad, se pudo darle solución a este problema y las burlas se fueron disminuyendo cada día dentro del aula de clase.

Fue muy significativo, conocer e identificar algunos personajes afrodescendientes que han jugado un papel muy importante en nuestra etnia y que han sido invisibilizados en la escuela; pero por medio de trabajos investigativos los niños y las niñas se apropiaron de estos conocimientos que les sirvieron como soporte en el fortalecimiento de su identidad, la lectura y la escritura.

Reflexiones de la practicante

Uno de mis buenos momentos fue conocer a los niños y las niñas, relacionarme con ellos, con sus conocimientos y compartir los míos. Teniendo en cuenta, la importancia de fortalecer esos conocimientos que no son valorados en la institución para la formación de un proceso etnoeducativo, que parta de la cultura desde los saberes que vivimos todos los días.

Para ser mi primera experiencia con niños y niñas, me pareció muy buena y fue encantador trabajar con ellos, el tiempo se me iba más rápido de lo que yo pensaba y aunque hubo momentos que se me salían de las manos porque los niños me hacían gritar, trataba de calmarlos, buscaba otros métodos y seguía con mi clase. Me sentí muy orgullosa porque los estudiantes me dijeron que les gustaba como yo les enseñaba en clase, pues en el momento en que se sentían cansados o distraídos, entraba a jugar con ellos para que se relajaran y colocaran atención.

A través del conocimiento de la variante dialectal y de la tradición oral en los niños y niñas, se pudo contribuir a resolver los problemas de conducta que fueron generados por las burlas entre compañeros, sin importar el daño que se estaban haciendo; esta PPE llegó en el momento apropiado a la institución, dándole un giro y transformándola en una enseñanza y aprendizaje acorde a la necesidad que presentaban los niños y las niñas.

Con lo que dice o propone Jorge García sobre el aprendizaje colectivo, me fue bien porque fue un conocimiento compartido tanto de los profesores, gestores y con la ayuda de los mayores de la comunidad, lo que hizo que el aprendizaje fuera dando un giro y una solución a ciertas dificultades en cuanto a la comprensión de los conocimientos, que se encontraron en la escuela.

Otro avance muy importante que logré con los niños y las niñas, fue el fortalecimiento de la lectura y la escritura, puesto que ellos pudieron crear sus propios escritos, escoger en varias oportunidades la lectura que más les gustaba, entre otras actividades que los motivaron. Esto hizo que sintieran interés a la lectura y la escritura sin tener que decirles que lo hicieran. Este avance me permitió pensar y reflexionar que para enseñar a leer y escribir, no hay necesidad de dictarles y colocarlos a leer de la cartilla, sino que hay muchas formas para que los niños y niñas sientan ese amor por leer y escribir, más aún cuando lo hacen en relación con su cultura, su tradición y su contexto.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía municipal de Guapi. (2008). *Plan de desarrollo del municipio de Guapi, Cauca. Trabajando con experiencia*. República de Colombia. Departamento del Cauca.
- Caicedo, Maximiliano. (2015). *Dialecto del Pacífico colombiano, una herencia africana*. Tomado de: <http://aupec.univalle.edu.co/informes/mayo97/boletin35/dialecto.html>. Recuperado el 08 de octubre de 2016
- Decreto 804. (1995). *Por medio del cual se reglamenta la atención educativa para grupos étnicos*. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá.
- Decreto 1122. (1998). *Por el cual se expiden normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en todos los establecimientos de educación formal del país*. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá.
- Díaz Barriga, Ángel. (2013). *Guía para la elaboración de una secuencia didáctica*. Universidad Nacional Autónoma de México. En http://www.setse.org.mx/ReformaEducativa/Rumbo%20a%20la%20Primera%20Evaluaci%C3%B3n/Factores%20de%20Evaluaci%C3%B3n/Pr%C3%A1ctica%20Profesional/Gu%C3%ADa-secuencias-didacticas_Angel%20D%C3%ADaz.pdf Recuperado el 10 de octubre 2016
- Montes, José Joaquín. (1986). Nociones de dialectología aplicadas al español de Colombia. En *Glotta*, vol.1, No.3. Colombia.
- Montealegre Aguilar, Armando. (2010). *Estrategias para desarrollar oralidad, lectura y escritura. Relatos de vida yo te cuento y tú me cuentas*. 1ª. Edición. Bogotá.
- Niño Rojas, Víctor Miguel y Pachón Avellaneda, Tatiana E. (2009). *Cómo formar niños lectores y escritores. La estrategia de taller*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

FUENTES ORELES

- Andrade Bazán, Eusebio. (2016). *Entrevista personal*.
- Granja Aguiño, Mauro.(2015). *Entrevista personal*.

ANEXOS

Anexo # 1

Autora: Mary Grueso Romero

Los pericuetos de la maestra

En un palo de caimito
 Un día yo me trepé
 Pa que mi profesora
 No me volviera a joré
 Que risque muy temprano
 Me tengo que levantá,
 Envolvé bien el petate
 Y tirame al río a bañá,
 Cepillarme los dientes,
 Y los zapatos lustrá.
 Que maestra tan joría,
 La que me ha tocaro a mí:

Que risque no me he peinaro,
 Que no me siente así,
 Que una cosa, que la otra,
 Que ya no puedo resistir.
 Que por qué hablo tan feo,
 Que no pronuncie así,
 Que por qué grito tanto,
 Que debo saber reí.
 Me gusta sentirme alegre,
 Como pej en el agua,
 Como velero en la má,
 Pa jalale el currulao
 Yo soy el negro apropiado,
 Que me gusta enamorá.

Un día de prestigito se me metió el alma al cuerpo

Y me puse a pensá:
 No solo de pan vive el hombre;
 Ni mi hermana ni mi mamá,
 Ni la gente que yo ando
 Saben escribaniá.
 Mejor me vuelvo pal campo,
 Con todo esos pericuetos
 Que me incomoran a mí.

Anexo # 2

Autores: los estudiantes

Versos

(Usando las formas de habla de la región)

Mañana voy a la misa
Con mi abuela y mi mamá
A rezar el pagre nuestro
Y sin saber rezar

Mi mamá tiene una comagre
En toda la vecindad
Se saludan las mañanitas
Y sin preguntarle a la comagre cómo está Juan

En mi casa había un cuagro
Cuando se casó mi abuelita
Se miraba muy bonita
Como la noche buena de navidad

La magre de mi amiga
No sabe caminar
Camina tan feo
Que no se puede mirar

Mi amiguita me joría
Y un día no me aguanté
Le dije a mi tía
Hasta que le pegué

Andite de mi barrio
No me comas ni comida
Porque mañana te gritaré
Velón de todas las esquinas

Un día yo mi vistía
Muy bonita para mi fiesta
Y mi amiguita me gritó
Que yo estaba muy fea

Anexo #3

Autores: los estudiantes

Versos

(Usando las formas de habla de la región)

La mericina tradicional
Es bonita de aprede
Porque nuestros ancetros
Curaban enfermedades sin sabe lee.

El curadero y el sobadero
Son persona elempla
Curando y sobando enfermo
La vida la pueden salvar.

El carpintero y el artesano
Son personas de segui
Labrando y lijando marera
Tejiendo abanicos para sorevivir.

La partera es importante
En las comuninidades rulaes
Sarbando vidas inocentes
En toda la vecindar.

Nuetros mayores
Son personas de segui
Porque saben muchos saberes
Que un dia nos pueren servir.

El remeriero es un doctor
En las zonas rurales
Sanando enfermos
En las comunirares.

Autora: Mary Grueso Romero

La muñeca negra

Le pedí a Dios una muñeca
pero no me la mandó;
se la pedí tanto, tanto,
pero de mí no se acordó.

Se la pedí a mi mamá
y me dijo: Pedísela duro a Dios,
y me jinqué de rodillas
pero a mí no me escuchó.

Se la pedía de mañanita
Antes de rayar el sol
para que así tempranito
me oyera primero a yo.

Quería una muñeca
que fuera como yo:
Con ojos de chocolate
Y la piel como un carbón.

Y cuando le dije a mi taita
lo que estaba pidiendo yo
me dijo que muñeca negra
del cielo no manda Dios.

Buscáte un pedazo e trapo
y hacé tu muñeca vos.
Mi mamá muy angustiada,
de mí se apiadó
y me hizo una muñeca
oscurita como yo.

Anexo # 5

Auctores: los estudiantes

Versos

(A esto grandes peronajes afros)

Nelson Mandela
 Fue un buen luchador
 Para que no nos trataran
 Como esclavos.

Luchando por nuestros derechos
 Hasta su vida dio
 Para que estubieramos libres
 Y nos reconocieran como grupo etnico en la nación.

Benkos Biojó fue un lider
 En nuestra étnia afro
 Para que nos identificaran
 Y se terminara la esclavización.

Tratando de convatir la esclavización
 La vida perdio
 Para que los negros fueran libres
 Y reconocido en la humanización.

Mary Grueso es una poeta
 Que está luchando
 Por nuetra región
 Para que no nos burlemos de los dialectos hoy.

Nuetros dialectos nos identifican
 Como grupo étnico que somos
 Reconociendonos en el lugar
 Donde estemos y nacemos.

Estos grandes luchadores afros
 Son buen ejemplo de eguir
 Para que siga nuestra etnia viva
 Y al frente hasta el fin.

Autora: Maura Orejuela de Caldas

El pescadito

Este era un hombre casado con su mujé. Tuvieron viviendo, tuvieron viviendo, hasta que tuvieron una hija. Se murió la mujé y el señor se casó nuevamente, volviendo a tener hijos pero la magrastra trataba muy mal a la niña, quien una vez se fue al río y cogió un pescadito, le hizo una poceta y todos los días iba y le cantaba: “¡Pescaíto, pescaíto, vení comé, que tu señorita te viene a vé!”

El pescaíto salía, ella le daba comida. Fue creciendo y también el pozo, hasta que daba al mar. La muchachita seguía creciendo, ella todos los días: “¡Pescaíto, pescaíto, vení comé, que tu señorita te viene a vé!”

Esa era la felicidad de la niña. La magrastra no sabía cómo se comía el pescado de la niña para hacerla sufrir. Un día la mandaron por allá a un mandado, y la magrastra convenció al marido que el pescado estaba muy grande, que era bueno de que se lo comieran, y cuando fue la muchachita a darle de comer: “¡Pescaíto, pescaíto, vení comé, que tu señorita te viene a vé!”

El pescado no salía, y la muchachita cante y cante. Por su parte los hermanos se reían, se burlaban porque se habían comido el pescado. Ella se metió al lago que se había formado y se ahogó.

Cuando el papá un día buscándola, y buscándola, y buscándola, y ella por ningún lado aparecía.

¿Qué se hizo? ¿Y qué se hizo? Cuando el papá se puso a poner cuidado oyó que salía un canto del lago. Era la muchachita: “¡Adiós papá, adiós mamá, a todos mis hermanos, por comerse mi pescado me voy a ahogar!”

El papá dijo: “¿Cómo? No, no puede ser”. Llamó a los hermanos de la muchachita. “¡Adiós papá, adiós mamá, adiós a todos mis hermanos, por comerse mi pescado me voy a ahogar!”

En resumidas cuentas, la niña quedó encantada y siempre el papá iba a sentarse a oírla cantar, y ella se convirtió en una sirena.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Anexo # 7

Autora: Mary Grueso Romero

El gran susto de Petronila

La negra Petronila estaba cogiendo chontaduros en Córdoba. Ya había tumbado varios racimos. Estaba tan entretenida que no se dio cuenta de que se iba la luz y venía la oscuridad. Empezó a bajar y a subir lentamente, la palanca larga y delgada con un garabato o gancho en el extremo opuesto, que había utilizado para coger los chontaduros. Después pisó un extremo y la palanca se vino a tierra, en forma rápida y acelerada.

Fue en ese momento, cuando observó que la hierba se movía en forma de zigzag y luego aparecía ante sus ojos como una larga y gruesa culebra, con el cuerpo cubierto de escamas y con unas líneas anchas y delgadas de color blanco y negro.

El pánico se apoderó de la joven, sus ojos dilatados se querían salir de sus órbitas, abría y cerraba la boca sin que de ella saliera ningún sonido. Llevándose las manos a la garganta, la oprimía y apretaba, como un ordeñador sacando leche a la ubre de la vaca, mientras la orina salía a borbotones, sin pedir permiso del lugar donde estaba represada.

De pronto, la voz salió a raudales, como un dique desbordado, y comenzó a gritar con gran angustia y desesperación, a medida que el peligro se acercaba:

“¡Socorroooo, auxiliooooo, mano Juan! ¡Primo Tomás, ánimas benditas! ¡Esta fiera me va a picar!”

Para alivio y descanso de Petronila apareció el primo Tomás. Lentamente y con mucha cautela, colocándose al lado opuesto, le dio un certero machetazo al animal, partiéndolo en dos, y cada pedazo hacía círculos, cerrando y abriendo sus extremos en una línea ondulada.

A renglón seguido, le dio unos cuantos planazos hasta que la culebra quedó quieta y extendida sobre la tierra.

Petronila corrió a los brazos de Tomás, con lágrimas en los ojos, volviéndole el alma al cuerpo, mientras un crespón negro cubría el horizonte.

Después del primer momento Tomás, poco a poco y lentamente, desprendió de sus brazos a Petronila, se acercó donde estaba la culebra y con la punta del machete cavó un hoyo en la tierra y enterró la culebra. Después ante la mirada impávida de Petronila, organizó la yunta de chontaduro y salieron a la carrilera a esperar la brujita que los sacara a la carretera y tomar el vehículo que los llevara a Buenaventura.

Todo estaba en tinieblas, ya no se oían los cantos de las cuaritas depredadoras de los chontaduros, habían volado a sus nidos, el canto de los grillos y la luz de los cocuyos, eran la única señal de seres vivos y ya se sentía el olor a lluvia, que es característico del Pacífico, y antecede al aguacero.

Todo estaba en silencio, en el trayecto no cruzaron una sola palabra. Antes de llegar a la casa, vieron un tumulto de personas al frente y al lado. Doña Matilde había alertado a los vecinos que su hija se había ido a Córdoba a coger chontaduros y ya eran pasadas las 7 de la noche y no llegaba, la comunidad se estaba organizando para que una comisión fuera a buscarla.

Entonces, alguien del grupo gritó: “¡Ya llegó, véanla, ya llegó!” La madre corrió a encontrarla, en el mismo momento en que la joven corrió donde su madre y se fundieron en un abrazo fuerte –como sabemos abrazar en el Pacífico- lleno de sentimiento, mientras las lágrimas corrían libremente por sus mejillas, igual que las de todos los espectadores y la madre le prometió nunca más dejarla ir a coger chontaduros sola.

Se acabó mi cuento, ya sea mentira o verdad, que se lo lleve el viento a recorrer la mar.

Anexo # 8

Autores: los estudiantes

El gato de cinco patas y el ratoncito sin ojos

En una casa solitaria, alejada de la comunidad de San Antonio, vivía un ratón sin ojos con sus dos hijos ratoncitos. En ese lugar se encontraba el gato con cinco patas y sus dos hijos; luego aparece en la vecindad un gato que no tenía nada que comer; dijo el gato: “voy a la casa vecina porque he escuchado unos ruidos”.

El día siguiente se dirige el gato de cinco patas a la casa que se encontraban los ratones, y al entrar por la puerta, mira tres ratones; dijo el gato: “pero el ratón más grande está sin ojos, he encontrado carne fresca; primero me comeré el más grande porque no puede ver”. El gato se lanzó con fuerzas y ganas de comérselos, pero aparecen los hijos del ratón y lo jalaron y le salvaron la vida al ratón, y dice el gato: “volveré otro día”.

El día siguiente el gato volvió a casa del ratón porque sintió un silencio y volvió a decir: “hoy tengo carne fresca”, y después se dirigió a la casa del ratón, entró y los ratones estaban durmiendo; el gato hizo un ruido y los ratones se despertaron; agarró al ratón grande y lo mordió y dijeron los ratoncitos: “unámonos para que el gato no nos coma”. Y así fue, los ratones se unieron y vencieron al gato.

Moraleja: la unión hace la fuerza, quiere decir que la familia unida jamás será vencida.

Anexo # 9

Autores: los estudiantes

El perro cabezón y la culebra con pata

En una comunidad alejada del municipio de Guapi se encontraba un perro cabezón y una culebra con patas; estos dos animales eran enemigos hasta morir.

Un día salió el perro a cazar conejo al monte y sufrió un accidente, un palo le cayó en las patas y no podía caminar; pasó tres días y no encontraba a nadie que lo auxiliara, gritaba, gritaba y nadie se le acercaba; hasta que el cuarto día, la culebra escuchó unos gritos y se dirigió a el lugar y se va encontrando con el gran enemigo, el perro pidió ayuda y ella le dijo que no lo iba ayudar “porque tú eres mi enemigo”; él le volvió a pedirle ayuda suplicándole que lo perdonara , hasta que la culebra al mirar la tristeza que salía del perro, lo ayudó a salir del palo donde se encontraba atrapado, lo cargó, dirigiéndose a casa y le ayudó a sanarle las patas. Construyeron una gran amistad y en estos momentos son los mejores amigos.

Moraleja: hay que perdonar y ayudar a las personas que verdaderamente lo necesitan sin necesidad que sean enemigos.

Anexo # 10

Autores: los estudiantes

La gallina con cuatro patas y la zorra con dos alas

Una señora pasaba por un gallinero y encontró una zorra que estaba atrapando a la gallina; la zorra al mirar la señora, se compadeció de la gallina y la soltó; cogió a la gallina y la acarició. Recuperando sus fuerzas y su libertad, la gallina se volvió contra la señora y le dio un picotazo fuertemente en la cara.

La señora dijo: “gallina de cuatro patas ¿por qué me picas y me pagas tan mal, sabiendo que yo te salvé la vida?”

Habló la zorra de dos alas: “lo que mis ojos vieron desde el comienzo, hay que seguir los hechos”. Entonces la señora cogió a la gallina y la soltó y la zorra, después comprobó lo que estaba haciendo en el principio que iba a comerse la gallina.

Dijo la zorra a la señora: “no te dejes llevar por las cosas”; y dice la señora a la gallina: “si puedes escapar vete antes de que la zorra te coma”.

Moraleja: cuando uno quiere colaborar o salvar a alguien, no importa pasar por encima del otro.